

**EXPLICACIÓN FUNCIONALISTA DE NUESTRA VIDA MENTAL, ALCANCES Y
LIMITES**

LENNY JULIETH SÁNCHEZ ROMÁN

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2013

**EXPLICACIÓN FUNCIONALISTA DE NUESTRA VIDA MENTAL, ALCANCES Y
LIMITES**

LENNY JULIETH SÁNCHEZ ROMÁN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFO

DIRECTOR

JORGE MALDONADO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2013

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	P.8.
PRIMERA PARTE:	
ANÁLISIS FILOSÓFICO DEL FUNCIONALISMO.	
<i>CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO DESDE LA FILOSOFÍA ANÁLITICA SOBRE LO FUNCIONAL.....</i>	<i>P. 12.</i>
<i>CAPÍTULO II: EN MODO: FUNCIONAL.....</i>	<i>P. 27.</i>
SEGUNDA PARTE:	
LO FUNCIONAL EN LA CONCIENCIA	
<i>CAPÍTULO III: A PROPÓSITO DE SEARLE.....</i>	<i>P. 35.</i>
<i>CAPÍTULO IV: LO COTIDIANO EN EL IDEAL FUNCIONALISTA.....</i>	<i>P. 44.</i>
BIBLIOGRAFÍA.....	P.50.

RESUMEN

TÍTULO: Explicación funcionalista de nuestra vida mental, alcances y límites* .

AUTOR: Lenny Julieth Sánchez Román** .

PALABRAS CLAVES: Funcionalismo, Cotidianidad, Vida Mental, Modo de Ser.

CONTENIDO: El funcionalismo en el presente trabajo, está planteado como un modo de ser sujeto íntimamente al comportamiento humano que, en el desconocimiento de su actitud, como actitud funcionalista, posee evidentes implicaciones culturales. Éste, desde su relación con la conciencia y el comportamiento humano, puede ser estudiado, ya bien por el análisis filosófico, o por el científico, mostrando rendimientos novedosos. Será probable entonces, que la ciencia del funcionalismo tome como tal la conciencia y se hagan evidentes en los aportes de autores como Putnam y Block el estudio de la acción del hombre a partir, de una filosofía de la mente, haciendo del hombre un contenido con un carácter doble en su relación con el mundo, carácter que se hace necesario en el estudio general de modo que, se pueda ver si en él lo estético se confunde con lo metódico, la conciencia como ordenador, la acción con un conjunto de reglas, dando origen a un hombre completamente maquinizado que pretende establecerse como un ente superior para poder de éste modo, perpetuarse como especie.

Es necesario analizar los estados mentales del hombre desde el funcionalismo es decir, estados mentales como estados computacionales, donde se pueda ver cómo éstos modifican la cotidianidad del ser humano de modo que, se pueda observar sus implicaciones culturales pues bien, se ha concebido a las máquinas como la extensión del hombre. Manifestado lo anterior, podríamos establecer toda una sociedad a partir de una concepción funcionalista, que podría dar cuenta desde la organización de estados hasta el comportamiento ordinario del hombre, reconociendo así, la importancia del fenómeno funcionalista que singulariza todo tipo de acción en todos y cada uno de los que hacen parte de una colectividad.

* Proyecto de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía. Director: Jorge Maldonado.

SUMMARY

TITLE: functionalist explanation of our mental life , scope and limits * .

Author: Lenny Julieth Sánchez Román ** .

KEY WORDS: Functionalism, Daily life, Mental Life , Mode of Being

CONTENT: Functionalism in this paper , this raised as a way of being subject intimately human behavior , in ignorance of his attitude , as functionalist attitude , has obvious cultural implications . This , from its relation to consciousness and human behavior can be studied , as well philosophical analysis , or scientist , showing yields novel . It will likely then, that science as such take functionalism and consciousness are evident in the contributions of authors such as Putnam and Block 's study human action from , a philosophy of mind , making man a content with a dual character in their relationship with the world, character is necessary in the general study so that you can see if it blends aesthetics with methodical , computer consciousness as the action with a set of rules , giving rise to a fully machined man seeking to establish as a superior being to in this manner , perpetuated as a species.

It is necessary to analyze the mental states of Man from the functionalism is, mental states and computational states, where you can see how they change the everyday life of human beings so that they can observe their cultural implications as well, is designed to machines as an extension of man. Stated above, we can establish an entire society from a functionalist, which may account statements from the organization to the ordinary behavior of man, recognizing the importance of functionalist phenomenon that distinguishes all kinds of action in every one of those who are part of a community.

* Work of Degree

** Human Sciences Faculty. Philosophy School. Director: Jorge Maldonado.

INTRODUCCIÓN

“La mente y el mundo construyen conjuntamente la mente y el mundo”

(Hilary putnam)

El principal interés de éste análisis filosófico sobre el *funcionalismo*, radica en la *necesidad racional*, de obtener una aproximación al problema de la filosofía de la mente y su ligazón al comportamiento humano. El primer acercamiento que obtuve con el concepto “*funcionalismo*”, fue en una clase de lectura de textos filosóficos, donde la profesora, nos explicaba dicho concepto como orden establecido en los diferentes estados de la sociedad moderna es decir, acorde a las teorías sociológicas que, consideran el análisis de los diferentes hechos sociales y elementos que constituyen, ya sea, un grupo o sociedad, como totalidad, que se integra en función de la organización general, en pro de la satisfacción de las necesidades de los mismos.

Ahora bien, a pesar de mi vaga interpretación para ese momento, la primera imagen mental que logré a partir de aquella explicación, fue la de Charlotte, el protagonista de la película “*Tiempos modernos*” de Charlie Chaplin, dentro del engranaje de la fábrica para la que trabajaba, y concluí de manera inmediata que la totalidad depende de todos y cada uno de los objetos que lo componen, en éste caso del engranaje que imaginé.

Desde luego, el presente trabajo estudia con detenimiento la evolución funcionalista dentro del marco de la cotidianidad. Tarea arriesgada dentro de la filosofía de la mente y a su vez de la filosofía del lenguaje pues bien, filósofos como Hilary Putnam que, a pesar de su interesantísimo trabajo acerca del

funcionalismo ha reformado, cambiado y abandonado las diferentes posturas adoptadas para con esta corriente de la filosofía analítica.

Para la labor emprendida iniciare con un interrogante: ¿qué se entiende hoy por hoy sobre funcionalismo?, con el fin de poder desenmarañar todo lo que se encierra en la tarea y en el ser funcionalista, y, así poder obtener una respuesta satisfactoria, que ahonde en todos los interrogantes, que puedan surgir sobre el tema.

Ser *funcionalista* implica mucho de frío, de calculador, y de lógico. Implica pasearse por el mundo como un analista de tiempo completo o como el financiero de Wall Street, que se esconde tras ciertas conductas o bien, éstas (las conductas), están determinadas por los conocidos “qualia” o bien por la razón e intencionalidad; pero que, a la primera señal de cambio, se lanza y pierde, con frustración, su horizonte, su principio, prioridad y fin. Sí el hombre *funcionalista* se mostrara más allá de la materialidad, de lo metafísico, de lo físico-químico y dejara al descubierto meramente su función, ¿acaso aquello sugeriría en los otros una respuesta natural bien sea, de rechazo o de temor? ¿Podría ello reducir o minimizar la existencia misma? Es por tal razón que el ser *funcionalista* necesita, ágil y rápidamente, de un sistema: una manera mediante la cual pretenda *ser lo que se hace y hacer lo que es*¹, como en un software.

Así, pues, ¿qué es el funcionalismo? Es tal el inicio de éste escrito, que busca ser esa solución sencilla, innovadora y efectiva que, seguramente rompería esquemas, dejándonos en un sin-sabor, que posiblemente llegaremos a titular: Insensatez, pero que tal solución nos dejará sin nada a lo que aferrarnos para evitar el enfrentamiento de lo absurdo, el abismo que habrá que carear bajo la

¹ Aquello a lo que el filósofo Andy clarck dará el nombre de *mente extendida*. Cfr. CLARCK, Andy. *La Mente extendida*. Eva Aladro (Trad.). Éste artículo fue publicado en 1998 en la revista *Analysis* (58: 10 23). David J. Chalmers es investigador del Departamento de Filosofía de la Universidad de Washington y Andy Clarck es profesor de la Universidad de Arizona.

imagen simbólica otorgada a la mente. Pese a ello, es preciso aclarar que ésta imagen no es ninguna *res in abstracto*, sino que, precisamente, está allí y ahí, dentro y fuera de nuestra mente: vivimos con ella, pensamos con ella, pensamos en ella, actuamos con ella y para ella, y esto puede verse claramente con cada uno de nosotros en cada caso, pues todos hemos actuado de acuerdo al concepto, imagen o representación que se tiene de ella, sea ella: razón, alma, función, sensación, actuamos en función del modelo que elegimos de nuestra mente alguna vez, por no decir que la mayor parte del tiempo. Sin embargo, a pesar de la multiplicidad de la *mente*, a lo largo de éste texto nos centraremos en una sola, delimitada por ciertas condiciones que poco a poco irán haciendo su aparición. Y es que, debido a su inherente relación con lo *humano*, las formas del funcionalismo parecieran ser incontables.

No obstante, para comprender más exactamente a qué se hace referencia con éste concepto, será preciso rastrearlo al interior de los textos filosóficos *Que es el funcionalismo* y *Mentes y máquinas* para, así, saber, exactamente, qué es el funcionalismo, cómo se evidencia y cómo podemos entenderlo; llevando, luego, aquel análisis, a lo real y cotidiano, donde lo *funcional* aparece como fases y características del proceder y accionar del hombre o de lo *humano*, mejor dicho. De este modo, será preciso empezar por caer, abandonando toda religiosidad, comodidad, seguridad que nos posibilite, sin ningún tipo de sujeción o distracción, o disposición, reconocernos como sujetos *funcionales* en cada uno de los casos en los que hemos *decidido desconocer al otro, o, a sí mismos* deliberadamente, sin esfuerzo alguno, lo repetitivos, fríos y calculadores que podemos llegar hacer, dejando a un lado tanta parafernalia sentimental que la historia nos ha impregnado.

¿Es, entonces, pertinente éste análisis? ¿En qué radica su importancia? ¿Cambiará nuestra forma de actuar? Seguramente no... ¿Cambiará nuestra forma

de pensar? Claro que no. Pero es preciso que encuentres tus propias deducciones, querido espectador, antes de rechazar la invitación que aquí dejo.

ANÁLISIS FILOSÓFICO DEL *FUNCIONALISMO*

CAPÍTULO PRIMERO:

ACERCAMIENTO DESDE LA FILOSOFÍA ANÁLITICA SOBRE *LO FUNCIONAL*

A propósito de lo *funcional* y de su relación con la filosofía, este concepto permite ubicarse desde sus raíces teórico – filosóficas dentro de la filosofía analítica, y ésta a su vez, heredera del positivismo lógico vienés. Allí, de acuerdo con la sociedad fundada por Moritz Schlick (la Sociedad Ernst Mach), que luego sería reconocida como: el Círculo de Viena, donde el objetivo a alcanzar era el de, introducir dentro de la filosofía de la época, el ideal científico, se hacen los primeros pinitos del funcionalismo. Después de la separación del círculo de Viena, debido a la acogida por parte de la Alemania de Hitler hacia Austria, sus miembros huyen a diferentes países, pero preservando aún su propósito, de tal forma que, conservando el fin primero, ejercieron influencia desde sus trabajos en la labor filosófica que se hallaba para el momento².

Hasta el momento, solo se ha evidenciado la importancia de la ciencia y la necesidad de la misma dentro de la filosofía, pero para el mismo tiempo, surgían otras corrientes, tales como, el empirismo británico, del cual podría decirse que era un brazo más del positivismo vienés también, y el gran rival de la filosofía analítica.

² La Evolución del Pensamiento de Hilary Putnam. Cfr. *Alvarado*. [En línea]. <http://www.philosophica.ucv.cl/alvarado22.pdf>. Fecha de consulta: 23 de Abril de 2013. Fecha de última actualización: Desconocida.

El reconocido filósofo alemán Gottlob Frege, considerado como el padre de la filosofía analítica y el mayor lógico después de *Aristóteles*, señala el tema principal dentro de la filosofía analítica: la teoría del significado; allí Frege afirma, que el significado de las palabras está determinado por su referente es decir, el objeto real, palpable, que pueda ser evidenciado, y su sentido, es la forma de la palabra para designar el objeto. Así, frente a nosotros, tenemos el bellísimo primer encuentro entre la realidad y el lenguaje, elevando la estructura conceptual y su sistema lógico a su máxima expresión donde, deja muy claro su *conceptografía* como herramienta fundamental para el ideal científico, pues bien, superaría todo tipo de tergiversación en las que suele incurrir el lenguaje ordinario³.

La propuesta de Frege no deja de ser atractiva y seductora para Bertrand Russell, su sucesor, aunque, su paradoja establecida en la autoreferencialidad, dejaba un tanto débil el programa logicista establecido en *conceptografía*, Russell trabajó y dio paso a los *Principia Mathematica* de modo que, sirvieran para solucionar la paradoja y salvaguardando así, el sistema lógico de Frege; Su labor en los *Principia Mathematica*, básicamente y a grosso modo, se fundamentaba en la creación de un lenguaje que no permitiera expresar propiedades autoreferenciales, cierta tipificación de la realidad, proporcionando determinada clasificación a la misma.

Por otra parte, Russell terminó realizando una teoría que estuviera acorde al principio básico de todo su trabajo, que resultaba ser el mismo de Frege, teoría conocida como: *el atomismo lógico*, labor que satisfacía su posición, en donde, una proposición para ser apropiada, debía describir un suceso del mundo pues bien, es aquí donde data su validez, en la confrontación empírica como base, pero

³ FREGE, Gottlob. *Conceptografía*. Hugo Padilla (Trad.). Universidad Autónoma de México: México, 1972. p. 307. Pp. 3-4.

también de la deducción formal y ordenada que se obtiene de otras proposiciones iguales, construyendo así, grandes y ordenadas teorías⁴ .

La labor realizada por el filósofo Bertrand Russell será el punto de partida para el filósofo Ludwig Wittgenstein, quien fue su discípulo.

Wittgenstein, en su *Tractatus Logico Philosophicus* concuerda de diferentes maneras en las distintas posiciones adoptadas por Russell, ejemplo de ello es que, se mantiene vigente la teoría semántica del significado es decir, el lenguaje y la realidad sostienen una misma estructura, el lenguaje es la imagen de la realidad y por ende la lógica hace parte de la formalidad del lenguaje, lo primero, lo más profundo y puro de éste.

“Toda la filosofía es «crítica del lenguaje» (pero no, en absoluto, en el sentido de Mauthner). Es mérito de Russell haber mostrado que la forma lógica aparente de la proposición no debe ser necesariamente su forma real. La proposición es una figura de la realidad. La proposición es un modelo de la realidad tal como la pensamos”.⁵

Sí el lenguaje conlleva a una comprensión de la acción, una teoría sobre el mismo y su relación con la mente, llevaría a entender o comprender al ser humano en sí mismo, porque éste es esencialmente acción y la relación de ésta con la realidad se interpreta a través del lenguaje.

Así bien, al momento de proferir al lenguaje como representación de la realidad, se afirman varios enunciados, tales como: depende de cada conjunto de palabras, que posea cada individuo, esa es la manera en que permite al individuo asumir el

⁴ Cfr. Kent Bach. *Comparing Frege and Russell*. [En línea]. <http://online.sfsu.edu/kbach/FregeRus.html>.

⁵ Cfr. Ludwig Wittgenstein. *Tractatus Logico-Philosophicus*. p.45. [En línea]. <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Wittgenstein/Tractatus%20logico-philosophicus.pdf>

mundo, su mundo. El verdadero problema es el lenguaje, afirma el filósofo, hay la posibilidad de hacer del lenguaje algo purificado, una descripción apegada a la realidad, las proposiciones del lenguaje deben representar el mundo. La búsqueda de la entraña que se relaciona entre el lenguaje y mundo.

Los hechos y las proposiciones poseen forma lógica, el poder manifestar dichas formas, es poner a funcionar el pensamiento pues bien, el pensamiento está constituido por actividades que trabajan con símbolos ordenados de manera lógica. El lenguaje es completamente simbólico, su maquinaria juega con piezas formales que intentan figurar la realidad, el mundo y los hechos que están en él, lógicamente hablando. No obstante, la relación lenguaje-mundo puede definirse como imagen lógica de los hechos naturales, hechos que funcionan como base de todo y no permiten explicación alguna o análisis, porque simple y llanamente, no lo necesitan, están ahí, dados en el mundo, arrojados en él, y todo enunciado con algún grado de complejidad hace parte de las funciones de verdad, de aquellos enunciados base.

El presente análisis abordado por Wittgenstein, hace parte de una percepción primaria de la conexión del lenguaje con el mundo, pues bien, estaba seguro que para que ello se diera, debía existir sentido lógico fijado en los hechos reales. Cosa que no suena tan descabellada.

Wittgenstein considera que el significado de un nombre es el objeto que representa y para justificar su existencia plantea una obligación lógica, que está relacionada con la existencia del objeto, pues bien, los enunciados base no tendrían referencia, sí el objeto no existiese y sería un absurdo pensar en algún significado cuando éste no existe.

Es por esto, por lo que el lenguaje dice el mundo, ya que dadas todas las proposiciones elementales, si sabemos cuáles son verdaderas y cuáles falsas, el

mundo puede describirse por completo, porque el valor de verdad de cualquier otra proposición viene enteramente determinado por el valor de verdad de las proposiciones elementales que la componen⁶.

El lenguaje representa a aquellas cualidades intrínsecas que experimenta una persona, éste se da en cada caso, cada forma, cada modo, cada momento, en los distintos seres humanos de forma individual, Es lo esencial de todo lo que nos afecta, podría decirse que es lo más puro entre mi percepción y yo, aun siendo la percepción parte de mí, es la propiedad más directa de toda experiencia obtenida.

El inconveniente del lenguaje ha estado ligado en las reiteradas discusiones filosóficas que tienen que ver con la conciencia, como un misterio en sí mismo, donde su prioridad es poder establecer la existencia y la naturaleza del mismo. Los argumentos a favor de la realidad del lenguaje han tomado diversas formas y algunas han llegado a apreciarse muy complicados. La conciencia, podría explicarnos la presencia del lenguaje

El hecho de poder reconocer de manera subjetiva la existencia de una conciencia y todo lo relacionado con la dinámica psíquica, crea la necesidad de explicarlo científicamente, pues bien dicho hecho, es fundamental en el funcionamiento de la mente humana. Así como reconocemos la existencia de los estados inconscientes en la mente, la experiencia nos confirma que la conciencia subjetiva resulta un modo de ser primario y funcional que, obliga a la mente a tener propiedades sustanciales de su funcionamiento y una de dichas propiedades es el lenguaje.

⁶ Wittgenstein, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*. [En línea].
<http://new.pensamientopenal.com.ar/21122009/filosofia04.pdf>

Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos afirmar que el filósofo en su segundo momento, no rechaza su primera postura sino más bien la amplía, logra observar al lenguaje netamente funcional, pero sin eliminar la postura individual del mismo. En Wittgenstein se reconocen otras y muy diversas funciones del lenguaje, el lenguaje esta vez va más sujeto en formas de vida, donde el lenguaje en cada forma de vida es un juego en especial, como él lo llamaría más exactamente “juegos del lenguaje”, aquí sigue preservando el lenguaje su carácter individual y por qué no decirlo, ideal, en tanto se hace subjetivo aún. En esta segunda visión la función representativa o pictórica del lenguaje no es la única ni la más importante aunque, para algunas finalidades y en un determinado contexto, su uso está justificado.

Lo que realmente abandona es, al lenguaje como imagen y las condiciones de posibilidad formales de toda representación, que exige una forma de conocer meramente atómica, abriendo así, las posibilidades de acceder al mundo en términos semánticos, espaciales, temporales y experimentales, y asumiendo el método de proyección dentro de la lógica trascendental, como posibilidad que permite a la lógica y la matemática, que aunque no dicen nada del mundo, sí postulan las reglas que hacen posible el “decir”, dejando por fuera la ética y la estética.

Por ello observar al lenguaje solo en términos lógicos o estructurales, restringe la filosofía en el análisis crítico del lenguaje.

La mente humana maneja contenidos semánticos, muy diferente al de un programa que maneja contenido sintácticos y funciona a través de símbolos y operaciones repetitivas y mecánicas, con lo que no podría justificarse dentro de un mundo como un ser en sí mismo, porque el ser humano depende del contexto además, y no solo de la funcionalidad de símbolos a partir de reglas, sino de la interpretación de éstos mismos; dichos símbolos a partir de reglas manifestados

por máquinas no dejarían de ser meros constructos, no sentirían, no interpretarían solo funcionarían desde los términos observados solamente como acción.

En conclusión el filósofo Ludwig Wittgenstein, no buscaba un lenguaje perfecto, solo el perfecto uso de cada uno de los lenguajes, los juegos del lenguaje, donde las palabras cobran sentido dentro del juego, dentro de su contexto...

Wittgenstein critica la concepción del lenguaje privado, el lenguaje representa los hechos del mundo, sirve también para pedir, ayudar, etc. Estudiar un lenguaje o el uso es un modo de ser, una forma de vida social, donde nos relacionamos de diferentes maneras, o para el caso, de diferentes "juegos".

La filosofía debe aclarar los conflictos de la confusión de los juegos del lenguaje, debe mostrarnos que estamos usando mal de manera cotidiana el juego del lenguaje, la filosofía es una actividad no una teoría o doctrina.

Al finalizar gran parte de su obra, Wittgenstein, concentra toda su atención en aquello que, hemos escuchado en ocasiones como lo más reconocido del filósofo: "*los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*", proposición 5.6 del *Tractatus lógico-philosophicus*, "**Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt.**"⁷

Allí, donde termina mi lenguaje, termina mi mundo y no hay más, no se puede hablar de ello, "La lógica llena el mundo; los límites del mundo son también sus límites. Nosotros no podemos, pues, decir en lógica: en el mundo hay esto y lo de más allá; aquello y lo otro, no. Esto parece, aparentemente, presuponer que excluimos ciertas posibilidades, lo que no puede ser, pues, de lo contrario, la lógica saldría de los límites del mundo; esto es, siempre que pudiese considerar

⁷ Cfr. Ludwig Wittgenstein. *Tractatus Logico-Philosophicus*. p.115. [En línea].
<http://www.philosophia.cl/biblioteca/Wittgenstein/Tractatus%20logico-philosophicus.pdf>

igualmente estos límites también desde el otro lado. Lo que no podemos pensar no podemos pensarlo. Tampoco, pues, podemos decir lo que no podemos pensar”⁸.

La anterior postura del filósofo, proporciono varios escenarios, en primer lugar: es una postura lo suficientemente alineada a la filosofía analítica pues bien, solo permite en el lenguaje una correspondencia a hechos y nada más, pero a su vez podemos caer en la contrariedad y posiblemente un segundo escenario, tal como que: lo más importante del hombre, de la humanidad entonces, se encuentra más allá del lenguaje y esto discreparía radicalmente con la filosofía analítica, pero ello no es el objeto de nuestro estudio.

Ahora bien, lo que sí es de nuestro entero interés, es la influencia que ejerció con su *Tractatus*, Wittgenstein, en el Círculo de Viena, corriente más a fin con la filosofía analítica; donde se reunieron grandes filósofos cuyo fin era el de construir un lenguaje lógicamente perfecto, que permitieran el progreso de la ciencia. El trabajo principal de la filosofía en éste caso particular, residía en proporcionarle a la ciencia apoyo, respaldo e impulso, con la debida creación de éste lenguaje, que no diera lugar a conceptos “vagos” o sea, todos y cada uno de los conceptos existentes tenían que ser debidamente verificables a nivel científico.

Así pues, hasta este momento, la filosofía analítica ha sido entendida como una corriente elaborada por filósofos norteamericanos y británicos, que habían sido influenciados por el positivismo lógico del círculo de Viena y por el *Tractatus* de Wittgenstein pero, ¿Cómo ésta filosofía, ve al funcionalismo? ¿Dónde está el espacio del funcionalismo dentro de dicha filosofía?

⁸ Cfr. *Ludwig Wittgenstein. Tractatus Logico-Philosophicus*. p.116. [En línea].
<http://www.philosophia.cl/biblioteca/Wittgenstein/Tractatus%20logico-philosophicus.pdf>

El funcionalismo en la teoría analítica, que ha sido expresada en líneas anteriores, puede verse entonces, de forma cíclica, pues bien, atendería a fases que explican nuestro comportamiento humano y todo un desarrollo del mismo de manera que, toda filosofía del lenguaje es una filosofía de la mente y ésta a su vez, una filosofía de la acción.

A la manera cíclica en la que he expuesto al funcionalismo, me resulta una nueva designación de la filosofía mental, como es bien sabido, ésta filosofía data por allá en los setenta, detrás de lo que conocemos como: *ciencias cognitivas*, que retoma el problema alma-cuerpo, establecido por los griegos. Pero ¿Qué conocemos como *Filosofía de la mente*? Bien, resulta dicha filosofía, ser el cúmulo de posiciones filosóficas sobre la naturaleza de los estados mentales, el vínculo entre mente-cerebro y demás interrogantes que tienen que ver con la naturaleza del conocimiento mental y por ende de la realidad. Sin embargo, para ser más precisos, lo mental y todo lo que se desprende de allí, se encuentra ligado a la apuesta funcionalista a saber, el enlace entre: las ciencias cognitivas, la psicología, la IA, lingüística y por supuesto la filosofía.

La filosofía de la mente es una propuesta que inicia como contraposición del conductismo, teoría científica que estudia el comportamiento de lo animal y humano, donde postula que, cada conducta se debe únicamente a una respuesta automática a los estímulos del medio ambiente en el que éstos se encuentren; en las distintas ramas del conductismo se encuentra el *conductismo lógico* centrado a la purificación del lenguaje de manera que, reduce al lenguaje mentalista meramente a estados.

Esta corriente tiene como esquema básico que, la conducta es la relación entre estímulo y respuesta, pero además, a ello, habría que sumarle posiciones filosóficas que habitan tanto en el primer Wittgenstein como en el círculo de Viena, a saber que, aquí, es fundamental dejar de lado planteamientos metafísicos de

modo que, el lenguaje filosófico sea lo más puro posible. Por tanto, cualesquier concepto con aspecto metafísico inverificable quedaría eliminado.

Para la filosofía analítica el lenguaje está contaminado con conceptos *abstractos* que al parecer no significan nada, ejemplo de ello podría ser *parque*. Al momento de estar en él (parque), solo se puede apreciar árboles, sillas tal vez, fuentes posiblemente, pero el parque en abstracto no existe. Algo similar sucede con los estados mentales para esta corriente. Lo más óptimo a realizar es reemplazar dichas entidades por estados o conductas.

Así bien, expresar que el parque es tranquilo, no se refiere a ningún tipo de entidad, sino más bien, a que, sí estoy en un parque, las condiciones del ambiente al encontrarse conmigo, me pondré en disposición de actuar de alguna manera determinada, en éste caso mi cuerpo se dispondrá a reducir mi tensión física y mental. Al parecer de la misma forma obran los estados mentales: pueden proferir una descripción de un estado conductual o en su defecto una disposición conductual que tiene que ver con el ambiente.

El conductismo lógico presenta un obstáculo con el que no contaba, los *qualia*. Abordar un tema que desempeña un papel fundamental en la filosofía de la mente como el fenómeno de los *qualia*, es dar cuenta de un modo del comportamiento humano.

Los *Qualia* son aquellas cualidades intrínsecas que experimenta una persona, estos son fieles representantes de ese sin sabor que tenemos siempre que nos chocamos con las cualidades de captación y nuestro cerebro. Es lo esencial de todo lo que nos afecta, podría decirse que es lo más puro de mi percepción, aun

siendo la percepción parte de mí, es la propiedad más directa de toda experiencia obtenida⁹.

El inconveniente de los qualia ha estado ligado en las reiteradas discusiones filosóficas relacionadas con la conciencia, como un misterio, donde la prioridad aquí, es poder establecer la existencia y la naturaleza de los qualia.

Los argumentos a favor de la realidad de los qualia han tomado diversas formas, y algunos han llegado a apreciarse muy complicados. Una exposición bastante convincente está dada por Searle.

Parece ser que los qualia no pertenecen al proceso normal relacionado con la causa y el efecto, ya que éstos pueden ser causados por ellos mismos o la experiencia que obtenemos de ellos, el problema se pone en la mesa entonces, por efectos de la referencia y la causalidad.

La posición adoptada por Searle referente a la conciencia, podría explicarnos la presencia de los qualia.

El hecho de poder reconocer de manera subjetiva la existencia de una conciencia y todo lo relacionado con la dinámica psíquica, crea la necesidad de explicarlo científicamente, pues bien dicho hecho, es fundamental en el funcionamiento de la mente humano. Así como reconocemos la existencia de los estados inconscientes en la mente, la experiencia nos confirma que la conciencia subjetiva resulta un modo de ser primario y funcional que obliga a la mente a tener propiedades sustanciales de su funcionamiento.¹⁰

Si comparamos la estructura funcional de un ordenador con la de un ser humano, se distinguen claramente según Searle, porque el primero (ordenador), carece de psiquismo es decir, no puede contar con él para su funcionamiento¹¹.

⁹ Cfr. Arthur. C. Clarck. *Los Qualia* [En línea]. <http://pacotraver.wordpress.com/2008/03/09/los-qualia/>

¹⁰ Cfr.Searle. John. *El misterio de la conciencia*, Paidós, Barcelona 2000.

¹¹ Cfr.Searle. John. *Mentes, cerebros y programas*12. 1980.

Para poder abordar cierto estudio inclinado hacia la conciencia y los qualias, podría iniciarse desde la biología que consecuentemente lleva a la física, lo que posiblemente podrá seguirse ya con el real problema de la conciencia y no solo quedarse con el misterio encerrado allí. Para Searle la neurología solo nos permite establecer los niveles que provocan la dinámica mental y no más, dejando a un lado las bases que fundamentan la conciencia y su funcionalidad.

Podría afirmarse por lo anterior, que es posible la creación de algún ordenador, donde su estructura en redes neuronales sea muy parecida a la nuestra, pero no por ello, se darían los efectos psíquicos presentados en los seres humanos, es evidente que para Searle la simulación es un aspecto posible en algún ordenador, siempre y cuando se conozca todo lo relacionado con el aspecto biológico, su funcionamiento y destreza en tanto conciencia pues bien, la simulación es un aspecto propio de la conciencia.

Ahora bien, como hasta el momento no poseemos conocimiento completo, biológicamente hablando, en redes neuronales, es técnica y prácticamente imposible llegar a una conciencia computacional afirma Searle¹², él ve más bien a los ordenadores como la base de una nueva civilización, una nueva comprensión del ser humano, la mejor de las explicaciones de nosotros mismos respecto a la imagen científica con la que el mundo se está moviendo hoy por hoy, lo que nos ha llevado a pensarse en un ordenador con conciencia impulsado por esa ética de mercados que nos rige.

La discusión sobre los qualia¹³ se enmarcaba con la teoría de la identidad, donde se decía que los estados mentales se lograban identificar con los diferentes

¹²Cfr.Searle. John. *Mentes, cerebros y programas*12. 1980.

¹³ Cfr. Arias. Acier. *Los QuaLia: intuiciones y argumentos. Apuntes para una nueva aproximación* [En línea]. <http://www.filosofia.net/materiales/pdf24/Qualia.pdf>

estados físicos, pero dicha discusión tuvo su auge con las discusiones funcionalistas como teoría de la mente.

La opinión que se rige dentro de la teoría funcionalista¹⁴, señala que la función de un estado mental es singularizar o definir es decir, los estados mentales están enmarcados dentro del papel causal que cumplen en todo el sistema mental o sea, responde a la relación de la cadena causal a los estímulos, comportamientos u otros fenómenos mentales. Ésta opinión hace que el funcionalismo opte por ignorar muchas de las críticas sostenidas por el conductismo, teoría que deja a los estados mentales solo como relaciones equilibradas. Para el funcionalismo un dolor se mide en términos causales en nuestra vida mental, es decir el dolor produce un estado de evasión, que nos previene del posible peligro y que responde a los estímulos dados por los diferentes ambientes.

Las diferentes críticas dadas al funcionalismo apuntan a que éste no puede responder apropiadamente de los qualia, la cadena causal al parecer, se distancia de los aspectos cualitativos relacionados con un sistema u ordenador. Así pues, el funcionalismo desea manifestar que dos sistemas podrían ser funcionalmente idénticos, así solo uno de los dos sea poseedor de los qualia de manera completa, o que tengas los qualia diferentes.

El que un sistema no posea los qualia parecería el fundamental argumento frente al funcionalismo, pues bien podría hacerse un sistema que pueda decir que es o no rojo, funcionalmente correcto, pero ello no significa que perciba la rojes del rojo, que haya tenido la experiencia del rojo o su rojes lo que lo hace cualitativamente incorrecto.

Otra de las observaciones que se le han hecho al funcionalismo tiene que ver con el argumento de los *qualia invertidos* es decir, que la experiencia de una persona

¹⁴ Block, Ned (1996) "What is functionalism?" The Encyclopedia of Philosophy Supplement..

esté cualitativamente invertida con la de otra, que las experiencias de los objetos representen cosas diferentes para estos dos seres, que tengan la experiencia de azul y se refieran a todo lo que existe de azul, como solo azul, porque reconocen el color en ciertos objetos, con ellos se podría decir que funcionalmente no existe nada para diferenciar los estados mentales de dichos seres, a lo que el funcionalismo podría responder con la hipótesis que tienen diferentes experiencias o diferentes qualia cuando se enfrentan los dos a un mismo objeto sea del color que sea, lo cual, llevaría a afirmar que no importan los aspectos cualitativos de los estados mentales, robándose de manera automática al humanismo y la individualidad de los seres humanos, argumento demasiado devastador y fuerte.

El funcionalismo perfectamente puede sostener que los estados mentales no son cualitativos, argumento que se ve en el suelo, al momento de afirmar que, podemos separar a los estados que posiblemente serían funcionalizados a partir de los que no pueden, así entonces, sí las experiencias obtenidas son diferentes y hacen parte de una funcionalidad, explicarlas es de otra clase de funcionalidad y naturaleza, a lo que Searle responde como realmente uno de los graves problemas de la conciencia, ya que en ella no se da ningún tipo de causación¹⁵, no supone alguna entidad nueva, clara oposición del filósofo pues bien, asume que dicho estado por ninguna razón es una entidad separada de mi cerebro y entonces, el funcionalismo estaría evitando la conciencia como sea posible.

Para Searle la conciencia resulta ser el cúmulo de estados cualitativos que son manifestados en los qualia, el punto significativo para el filósofo, es cómo de un sistema tan complejo que depende de distintas variables como el contexto, el mundo exterior y actuaciones objetivas acorde a dichos fenómenos, salga algo tan subjetivo, singular y propio y no encontremos sus bases.

Es para Searle complicado poseer una noción acerca del computacionalismo de la mente, siempre ha estado en contra a la hora de asumir la mente como

¹⁵ Cfr.Searle,John. *La conciencia y su lugar en la naturaleza*. [En PDF].

cualesquier otro ordenador o software de programa, afirma pues, que la mente humana maneja contenidos semánticos, muy diferente de un programa que maneja contenido sintáctico y funciona a través de símbolos y operaciones repetitivas y mecánicas¹⁶, con lo que no podría justificarse dentro de un mundo como un ser en sí mismo, porque el ser humano depende del contexto además y, no solo de la funcionalidad de símbolos a partir de reglas sino además de la interpretación, dichos símbolos a partir de reglas manifestados por maquinas no dejarían de ser meros constructos, no sentirían, no interpretarían, solo funcionarían única y exclusivamente desde los términos observados como acción, postura claramente irrevocable en Searle.

Podría decirse que Wittgenstein, es el máximo exponente de la filosofía analítica y el conductismo lógico, por su teoría acerca de la imposibilidad de un lenguaje privado pues bien, de la teoría mencionada suele deducirse que es inaceptable la posibilidad de describir una experiencia local conmigo misma, algo así como auto-pensamiento. Pero como ya se había mencionado en líneas anteriores, éste filósofo no fue radical en el momento de proferir la mente, sugiriendo un conflicto existente al ajustar la experiencia local o íntima con el aspecto colectivo del lenguaje con sentido, dado en la cotidianidad.

Y, sí aún Wittgenstein siendo tan maravilloso en sus postulaciones, no tomo una posición radical frente a la mente, pues, damos por finalizado el rastreo con ello, del funcionalismo, tomado como una corriente con mucha fuerza, fuerza reconocida de manera extraña por sus opositores.

¹⁶ Cfr.Searle,John. *Is the brain's Mind a Computer Program*.p19. (Scientific America 1990).

CAPÍTULO SEGUNDO: EN MODO: *FUNCIONAL*

"Un hombre provisto de papel, lápiz y goma, y con sujeción a una disciplina estricta, es en efecto una máquina de Turing universal."

Alan Turing

Antes de dar inicio al análisis del *Modo funcional*, es preciso establecer la distancia que separa al filósofo Putnam del funcionalismo hoy día. Y es que, si hemos podido rastrear el concepto de *lo funcional* hasta el *conductismo* de los filósofos de la mente, escrito en el siglo XX, es de esperar que aquello a lo que llamamos *funcional* no desapareciera a través de los años sino que, simplemente, evolucionara de acuerdo a modos, gente, lugares y condiciones donde se dieran tales actos. Así pues, partiendo de un mismo *modo de ser*, es de esperar que exista una forma más concreta de *lo funcional* para la prehistoria, así como le correspondería otra, igualmente, al Renacimiento, a la edad Ilustrada o la actual, que es la que nos ocupa. Pero, ¿por qué estamos tan seguros de ello? ¿Cómo es posible que luego del monismo y el materialismo se hable de *lo funcional*? ¿Y acaso triunfaron, la ciencia y el hombre? Pues bien, la respuesta a aquellas dudas puede encontrarse en la obra de Hilary Putnam y se sustenta sobre un argumento

fundamental: la realización múltiple¹⁷. Sin embargo, para adentrarnos en ese análisis, será preciso agregar que aunque parezca que los actos que hemos llamado *funcionales* fuesen inmanentes a los hombres (como los actos básicos para subsistir, placeres, etc.), al igual que otros actos mentales, lo *funcional* no se desprende de cierta *naturaleza humana*, sino que, al ser siempre los actos humanos mediados por la deliberación¹⁸, corresponde entonces al hombre, y no a su *naturaleza*¹⁹, la completa responsabilidad de su actuar²⁰. De esto se sigue que siempre hay completa responsabilidad pero compartida ante todos y cada uno de nuestros actos, incluso cuando el que actúa busque una autonomía ya sea, para él o para otros (intelectual, espiritual o física) no existe particulares de ningún tipo. Pero, ¿podría entenderse ante otros su actuar funcional? ¿Cómo podría hacerlo si, al actuar de aquel modo, otros no identificarían en tales actos su funcionalidad?

Así, el objetivo primordial de este capítulo será, precisamente, demostrar cómo estos actos *funcionales* -ya no desde el lenguaje, sino a partir de la cotidianidad²¹-, operan, con el fin de mostrar, también, que lo funcional se encuentra en todo ser, es ese software²² avanzado del cual conocemos poco, es esa nueva era la que ha

¹⁷ La *Realización Múltiple* es el máximo argumento en contra de la *teoría de la identidad* y a favor del *funcionalismo*. Hilary Putnam (1967): "Psychological Predicats", en: Capitan und Merrill (eds.), Artículo *Mind and Religion*

¹⁸ La palabra *Deliberación* debe ser tomada en éste caso, como razonamiento.

¹⁹ Así lo pretenden ciertas *doctrinas científicas* como la psiquiatría o la sociobiología, pues, por medio de este concepto de *naturaleza humana*, pretenden presagiar los actos humanos de acuerdo a cierta *conducta* aprehensible, catalogada e inherente.

²⁰ Pues cada uno de nosotros está determinado por sus actos, social, política, amorosa e intelectualmente, lo que hace establecer una responsabilidad no solo guiada en torno a mí, sino a mi contexto, a mí alrededor.

²¹ La cotidianidad del ser humano de modo que, se pueda observar sus implicaciones culturales pues bien, se ha concebido a las maquinas como la extensión del hombre. Manifestado lo anterior, podríamos establecer toda una sociedad a partir de una concepción funcionalista, que podría dar cuenta desde la organización de estados hasta el comportamiento ordinario del hombre, reconociendo así, la importancia del fenómeno funcionalista que singulariza todo tipo de acción en todos y cada uno de los que hacen parte de una colectividad.

²² Visto como soporte lógico de un sistema, pero entendido también como el dualismo manejado en una totalidad. (comparación oportuna: Maquina-Hombre).

ganado el dominio del mundo, sin luchar por él sino esperando, apaciguadamente entre las dudas e incertidumbres, cómo se transforma, más allá aún, de todo plan, y toda imposición del mundo, porque entiende perfectamente que todo está ahí, dado. No obstante, es necesario agregar que, sí bien muchos autores han discutido la teoría funcionalista en cuanto a cierta *carencia* con rigor de verificacionismo en sus argumentos, Putnam parece conocer el conflicto real: “Yo y otros hemos trabajado en un campo denominado 'teoría de aprendizaje recursivo'. Hemos desarrollado programas en los que si una máquina tuviera millones de años podría, eventualmente, descubrir casi cualquier tipo de regularidad. Pero, cuando se trata de descubrimiento en tiempo real, estos programas carecen de esperanzas. Además, hay cosas a las que los científicos confieren importancia, como la simplicidad, la elegancia o la coherencia. Son esa clase de juicios intuitivos a través de los cuales los científicos eligen no detenerse en todas las posibles hipótesis, sino que cuentan con la capacidad de decirse a ellos mismos: 'mejor detengámonos en esto o en aquello'. Es decir, tomemos sólo unas pocas del vastísimo campo de posibilidades. Y no tenemos ni idea, ni siquiera un indicio, sobre cómo programar una máquina para que emita esa clase de juicios. Nunca se ha compuesto un programa serio a tiempo real para hacer inferencias inductivas; o sea, para aprender de la experiencia”²³, y en esta última apreciación acerca de la experiencia, tenía mucha razón, y con plena seguridad se refería, al desconocimiento de nuestra propia existencia, nuestros propósitos y nuestras experiencias.

De esta forma, luego de concluir ciertas consideraciones previas y regresando a la investigación que nos interesa, hemos visto cómo aquello a lo que llamamos *funcional* nos invade, o en otras palabras, no es ajeno a nuestra propia existencia,

²³ Cfr. *El filósofo Hilary Putnam sostiene que una máquina tardaría millones de años en pensar. El País*. [En línea]. http://elpais.com/diario/1996/04/01/cultura/828309608_850215.html

a nuestro fin en sí mismo; y allí donde Putnam ve, en el Autómata²⁴, el origen del problema de los estados mentales, de manera plausible, a este mismo problema se mueve, entre las observaciones, lo *funcional*, íntimamente ligado al primero. Es así como, desde el momento en que se empieza a hablar de *conciencia*, *estados computacionales* o *ciencia cognitiva*, surge lo *funcional*, no como una condición azarosa a la *filosofía de la acción*, sino como un brazo para aquella; y la principal característica de lo *funcional* será, precisamente, tal accionar. Si volvemos la mirada al libro de Andy Clark *Estar ahí*, es posible notar que lo *funcional* aparece allí como un *modo de ser*, en el que se agrupan todos los actos que tienen como fin, la comprensión y significación del mundo; pero que no se rigen únicamente, por la *cabeza*, ni por los *estímulos*, y, mucho menos, de nuestro conjunto de imágenes sobre él, sino más bien de nuestra convivencia, de todo lo anterior con él, del día a día, del hoy, del ya, la experiencia de nuestra cotidianidad, con el salpicón de componentes expresados en el funcionalismo pero ¿cuáles son dichos componentes? Considerando el funcionalismo como una teoría que explica la cotidianidad del mismo.

Hablar del funcionalismo es pensar, casi de manera inmediata, en tecnología²⁵, la IA²⁶, robótica²⁷, ciencia y todas las formas posibles de seres mecánico-artificiales²⁸. Es despertar en el espectador, persona en el mundo o sujeto, tan atento, la curiosidad y la imagen de entidades virtuales, con propósito propio, cosa que ocasiona asombro. Pero, si el funcionalismo simplemente fuese una corriente o posición clásica de la filosofía de la mente, no habría ningún afán en explicar y

²⁴Cfr. On Hilary Putnam's "The Nature of Mental States". Vered, Arnón. [Enlínea].

<http://sweetprince.net/words/essays/on-hilary-putnam%E2%80%99s-%E2%80%9Cthe-nature-of-mental-states%E2%80%9D/>

²⁵ Concepto aplicado aquí, como avance, progreso futurista.

²⁶ Se refiere a la Inteligencia Artificial, capacidad de razonar con un agente carente de signos vitales.

²⁷ Concepto ligado a la tecnología, que tiene que ver con el diseño, producción y construcción de máquinas, capaces de desempeñar tareas, realizadas por el hombre.

²⁸ Además de ser muy parecido en apariencia al humano, su conducta es similar.

enfocar la mirada sobre esto. El problema subyace en que todos y cada uno de nosotros, hemos actuado de manera funcionalista en nuestra vida, de alguna forma u otra, en las diferentes ocasiones y circunstancias que han transcurrido por y para la vida. El trabajo, por ejemplo, es una actitud bastante funcionalista, o robótica, observable en el plano meramente literal pues bien, sí, realizáramos un primer plano, diferenciando la estructura del trabajo (actividad recurrente de la mayoría de los seres humanos) y un robot, esencialmente es lo mismo.

Acciones repetitivas, manipulación de objetos, realización de operaciones, agilización de procesos, empleo de símbolos, conjunto de estados, estos son algunas de las características de una maquina: "...una ilimitada capacidad de memoria obtenida en la forma de una cinta infinita marcada con cuadrados, en cada uno de los cuales podría imprimirse un símbolo. En cualquier momento hay un símbolo en la máquina; llamado el símbolo leído. La máquina puede alterar el símbolo leído y su comportamiento está en parte determinado por ese símbolo, pero los símbolos en otros lugares de la cinta no afectan el comportamiento de la máquina. Sin embargo, la cinta se puede mover hacia adelante y hacia atrás a través de la máquina, siendo esto una de las operaciones elementales de la máquina. Por lo tanto cualquier símbolo en la cinta puede tener finalmente una oportunidad. (Turing 1948.)²⁹. Pero, ¿acaso todo ello además de ser una extensión de nosotros mismos, no es como una breve descripción de la forma en que aprehendemos el mundo?, considerando lo anterior y a partir de la historia, se manifiesta que los objetos como por ejemplo, la rueda, han funcionado como una extensión de nuestras piernas, es también el caso de la cámara como extensión del ojo y un sinfín de objetos, creados y manipulados por el hombre.

Es preciso agregar que, de igual forma, en la medida que se entienda el funcionalismo como relación social y propia, no solo se reconocerá el momento en el que se actué de manera funcionalista, sino que también tendremos perspectivas

²⁹ Cfr. *Turing, Alan*. [Enlínea]. <http://www.timerime.com/es/evento/2262158/Alan+M+Turing/>

diferentes de la vida misma, lo cual servirá para facilitar la existencia y la acción en el mundo, la cotidianidad más exactamente y sus inicios.

“Putnam considera dudosa la metáfora de la criatura -el progreso- que se rebela contra su creador, o, como él dice riéndose, "el mito del monstruo de Frankenstein". "Lo que hemos creado no es un ser llamado ciencia, sino que todos somos responsables de nuestros propios problemas". El filósofo considera prioritario que la sociedad se implique en la resolución de las cuestiones que plantea el desarrollo científico. "Mi propia filosofía política y moral se sitúa en una cierta forma de socialdemocracia", señala., Y sobre esta idea, Putnam insiste en la importancia de las cuestiones éticas y políticas: la ampliación de la participación ciudadana; el que se asegure que los afectados por las decisiones siempre tengan alguna participación en esas decisiones; el intento de que esas decisiones estén basadas en la información y no en la desinformación. "Esta es la única esperanza que- tenemos", afirma”³⁰.

Y en verdad, ¿Cuánto conocemos del desarrollo científico? ¿Cuánta participación hemos tenido en el progreso? De este modo, más allá de cualquier tipo de habladuría, la visión que ha logrado proveer con el funcionalismo Putnam es, la promesa del individuo como parte de un todo, pero sobre todo, como un medio para llegar a... y no como un límite que termina en... Tan solo la posibilidad de pensar el hombre como un software avanzado, representa la apertura a un conocimiento del hombre mismo, una sed de intromisión, un ahondar más allá de

³⁰ Cfr. *El filósofo Hilary Putnam sostiene que una máquina tardaría millones de años en pensar. El País.* [En línea]. http://elpais.com/diario/1996/04/01/cultura/828309608_850215.html

la reflexión y de la opinión, un hacer, porque el panorama que ofrece la posibilidad de software, es un panorama también ligado a la exactitud, perfección y control.

Algunas veces los seres humanos vemos el error como oportunidad, todo resulta ser un misterio y el desafío es nuestro motor, todo ello hace parte de un ser humano en crecimiento lineal, pero sí hemos de mirar a nuestro alrededor, es un hecho que nos encontramos con un crecimiento exponencial, no obstante, la posibilidad de rediseñar nuestro mundo, contexto y nuestras propias mentes, abre camino a la seguridad, rapidez y eficiencia; dicho crecimiento exponencial de las computadoras, el poder de las mismas, transformara tanto nuestra manera de vivir, como de pensar y por supuesto de actuar.

Y en este punto ya estamos hablando de la aparición de una nueva inteligencia³¹, que no lo hizo de repente y por la fuerza, sino haciendo *honor a sí misma*; surgiendo poco a poco entre los laboratorios, fantasías humanas³², expectativas, y por supuesto realidades. La naturaleza de la *inteligencia* radica en anticipar el futuro, para determinar así una respectiva acción que satisfaga un estado.

Por tanto, el estar *en modo: funcional* es la simple y llana descripción de una respuesta (outputs³³) frente a un contexto, a un fuera de mí o acciones externas (inputs³⁴), mediado como todo, por un proceso. Teniendo en cuenta lo anterior, podemos pensar en nosotros como una *Súper computadora*, donde nuestro cuerpo, la relación física, nuestros sentidos, el contacto propio con la realidad hace parte de un hardware³⁵ y nuestros estados, el pensamiento, la reflexión, la opinión, la deducción y sobre todo la conciencia, pertenecen a un software. La

³¹ Hace referencia a la Inteligencia Artificial.

³² Lo de fantasías humanas está ligado a un contexto futurista, a un deseo del hombre por alcanzar la dominación del tiempo, espacio, inteligencia y realidad.

³³ Los outputs son las respuestas obtenidas después de recibir algún tipo de información a partir de los inputs.

³⁴ Los inputs dentro de la corriente funcionalista, son los receptores de información.

³⁵ El Hardware es entendido como el elemento físico, quien permite los inputs es decir, la percepción y el lenguaje.

diferencia que se logra deducir del *hardware* y *software* en éste momento, se suscita en la similitud existente entre cerebro y mente pues bien, hay una inherente necesidad que recae sobre una base física-cerebral pero otra muy diferente, que reduce los estados mentales a estados cerebrales.

Debido a ello, el funcionalismo afirma que un estado mental pueda provenir de un estado físico es decir, que nuestra *software* pueda crear una función a partir de nuestro *hardware*, situación que se puede dar en cualesquiera de los casos, sean estos, artificiales, humanos, animales, etc... Lo fundamental, pues, como siempre ha sido, el *software*, el programa lógico provisto, en otras palabras el sistema mental. De ahí que, es de suponer que cualquier, empaste, envase, físico, *hardware* o base físico-cerebral puede realizar idénticas funciones mentales: pensar, sentir dolor, creer en algo, sufrir, alegrarse, etc.

LO *FUNCIONAL* EN LA CONCIENCIA

CAPÍTULO TERCERO: A PROPÓSITO DE SEARLE

De acuerdo a nuestras investigaciones, análisis intertextuales y labor deductiva, hemos podido dar forma a una cierta fundamentación filosófica de este concepto *funcional*. ¿Cuál es esa *forma* y cómo se fundamenta?

Se ha entendido ya, que *funcional* es el nombre que recibe cada uno de los actos que hacen parte del *modo de ser* de lo *funcional*, que no se dirigen nada más que a la acción en sí misma, y que *necesariamente* transgrede la cotidianidad y las voluntades del *otro*, afectándolo, no de forma *activa*, sino desde la negación y el desconocimiento de nuestra mente, que valida y sostiene cualesquier otra posición, en tanto muestre un tinte de realidad y se halle dentro de las cosas posibles.

Sin embargo, la definición filosófica tiene que ir más allá de sí misma, y debe evolucionar. Para ello es necesario discutir el problema mente-cuerpo que luego, permita conducirnos a establecer la naturaleza de la conciencia de modo que, logremos abordar la conciencia de cada acción en el hombre y por supuesto deducir lo *funcional* en los seres humanos.

El hombre fue pensado, en la modernidad y con Descartes, en relación al tema de la separación entre el cuerpo y el alma, luego, con el temor y la desconfianza por todo lo metafísico, se llegó a aceptar que se debía hablar más bien de cuerpo y de psiquismo, siendo éste sólo la sede de diversas funciones: de las pulsiones, del

pensamiento, de las decisiones del hombre, de las acciones en sí. Más avanzado el siglo XX, la atención de las preocupaciones pasó a centrarse en el “yo” y en el cerebro. Después se redujo la mente a lenguaje, por lo que la discusión se centró en el lenguaje y el cerebro, asumiéndose desde entonces, que toda teoría del lenguaje es una teoría de la mente y necesariamente una teoría de la acción.

Searle considera que la filosofía del lenguaje hace parte de la filosofía de la mente. La sintaxis como se suele discutir, no alcanza para establecer la semántica de una oración, es necesaria la mente y ésta se remite básicamente a la intencionalidad, donde juntas (mente e intencionalidad), pertenecen a procesos biológicos ocasionados por procesos neuronales que se ubican en el cerebro.

Para Searle hablar de dualismo (aquel que se enmarca en la concepción dual de materia y mente) le resulta falso pues bien, es una concepción que posiciona la conciencia fuera del mundo físico y la ciencia natural.

La posición adoptada por el filósofo se llama naturalismo biológico³⁶, posición que se opone y falsea rotundamente al dualismo como al materialismo³⁷, donde se explican las diferentes razones para descartar el dualismo y encontrar una solución sencilla al problema mente-cuerpo. Al parecer, por un lado el dualismo se equivoca en tanto considera la conciencia aparte y por encima de lo material, y por otro, el materialismo niega los hechos fundamentales de la conciencia³⁸, y podría afirmarse que hasta su existencia. Desde sus inicios y su raíz cartesiana han estado equivocados pues bien, lo físico y lo mental se han mostrado separados y antónimos, cosa que para nuestro autor se torna en un completo desacierto.

El naturalismo biológico entiende a la conciencia como: “La conciencia es una propiedad emergente, o de nivel superior, del cerebro”. En Searle se asume a la

³⁶ Searle, John. *The Rediscovery of the Mind*, (1992) (*El redescubrimiento de la mente*, Ed. Crítica, 1994)

³⁷ Visto como teoría del conocimiento no reductivista.

³⁸ Concepto adoptado desde la teoría Searlenana.

conciencia como un modo de ser, que tiene por cualidad si así se puede llamar, ser subjetiva y única, lo que hace que ella además de ser un procedimiento neurológico³⁹, dado la estimación hecha anteriormente, entre mente e intencionalidad causadas por procesos biológicos, también es a su vez, poseedora de una ontología, lo que hace absurdas las reducciones hechas por las posiciones materialistas y dualistas.

Hoy por hoy el dualismo de mente consciente y materia inconsciente se torna inútil para la investigación científica; sí lo vemos a partir de la estructura dualista y materialista podría decirse que, el estudio científico debe centrarse en un estudio del lenguaje y conocimiento y no de la conciencia y de la subjetividad ya que, la ciencia es objetiva y la conciencia es definida como algo subjetivo, esto ocasionaría contradicciones en la ciencia misma a saber que, esta solo espera resultados que se desprendan de toda subjetividad de modo que, pueda describir la realidad, teniendo en cuenta que ésta (la realidad), a su vez se torna en términos meramente objetivos.

Dado lo anterior, se puede concluir que el método idóneo, radica en estudiar a la mente como algo objetivo, que se manifieste en la realidad y de lo cual se puedan obtener datos, para llegar a conclusiones de los diferentes fenómenos encontrados en esta dinámica.

Asimismo, estas estructuras reafirman el conocimiento del ser humano a partir, de su conducta observable y no desde entidades subjetivas, haciendo que lo primordial de la conciencia sea la conducta inteligente, lo que indica que sería innecesario hablar sobre estados mentales que no sean aptos para la conducta pues bien, solo son procesos internos ocasionados por externos, y aquí lo único importante es observar la conexión entre la mente y la conducta. Solo proporcionándole existencia a lo físico.

³⁹ Correlación (pensada teóricamente) en virtud de la cual a cualquier estado o evento mental le corresponde unívocamente un estado o evento neural.

Ante las etiquetas tradicionales, Searle toma distancia especialmente por la negación a la posición donde lo físico señala contrarios, opuestos y antónimos de mentalismo-materialismo; ya que, si bien para el autor, todo es físico, esta afirmación no debe provocar oposiciones sino inclusiones, teniendo en cuenta que se ha referido a la conciencia como proceso biológico y que por tanto pertenece al estado físico.

Ahora bien, ya estipulado y trabajado el problema mente-cuerpo, es de interés propio adentrarse en lo correspondiente a la conciencia y su posición en la naturaleza, que posiblemente contribuya a establecer la naturaleza de los estados mentales, y, logremos nuestro objetivo de ubicarlos como estados computacionales. “La conciencia es como un mecanismo de encendido y apagado: un sistema es consciente o no lo es”⁴⁰.

Al parecer Searle asume la conciencia como un estado, mental y físico, donde se sabe y se es dueño de todo en tanto concierne asimismo y la relación con el mundo; inclusive que se es poseedor de diferentes niveles de conciencia o diferentes conciencias, dependiendo todo del estado físico, mental y del contexto en el que se desenvuelvan estos dos.

Los estados conscientes siempre tienen contenido. Para el filósofo en cuestión no se puede ser solo consciente, debe existir una respuesta acerca de: ¿De qué soy consciente?, pero dicha respuesta no debe remitirse siempre de la intencionalidad, puede ocurrir a partir de agentes externos.

La noción mental central como se había mencionado en líneas anteriores, es la noción de la conciencia, de ella se desprenden el resto de nociones tales como: intencionalidad, inteligencia, subjetividad, causalidad mental, etc, que únicamente se entienden como nociones mentales a partir, de la dinámica que obtienen con la conciencia, pero que resulta algo singular que la conciencia sea la noción mental

⁴⁰ Searle, John: *La conciencia y su lugar en la naturaleza*, p. 1

central, entendiendo que, solo una pequeña parte de nuestros estados mentales son conscientes.

La subjetividad es una de las nociones fundamentales en esta teoría de la mente, donde se menciona la conciencia y se refiere a ella como la noción mental central. La subjetividad es el rasgo más trascendental en toda esta propuesta pues bien, es único, otros fenómenos naturales no lo poseen y definen así la conducta del hombre. La subjetividad corresponde a un modo de ser y por tanto a un modo de actuar.

Searle afirma que al momento de pensar sobre las acciones humanas existen diferencias irreconciliables, por un lado las diferencias entre ellas misma (las acciones humanas), por otra parte los eventos existentes en el mundo natural. Una de las características que se encuentran en la acción, podría ser que ninguna acción puede identificarse con algún tipo de movimiento pues bien, solo una acción puede realizarse por un número diferente de movimientos y un movimiento puede referirse a géneros completamente diferentes de acciones. Además, otra característica que posee la acción, es que tiene descripciones preferentes, esto está más relacionado con lo que sucede fuera de mi acción esencial, descripciones que no corresponden a mi acción o acciones intencionales es decir, descripciones que no van acorde a lo sustancial de la acción.

Otra de las características sobre las acciones, que complementa las anteriores, tiene que ver con el conocimiento que una persona posee al actuar esto es, saber claramente lo que está haciendo. La persona no necesita realizar todo un estudio sobre la acción o tener que comprobarse a sí misma que está realizando una acción, simplemente lo sabe y no duda al respecto. Del mismo modo el ser humano es experto en reconocer y explicar su conducta y la de otros seres humanos, capacidad que reposa en el dominio inconsciente de un conjunto de principios.

Searle asume un conjunto de principios humanos, que logran verse cuando una persona dice cosas de sentido común ordinario, al autor le parece poco probable reemplazar dicha teoría sobre los principios humanos, ya que, es una dinámica parcialmente constitutiva del fenómeno e implícita, dado que, no puede ser sustituida por una explicación científica, que esta fuera de la cotidianidad o de la experiencia misma. Para Searle una teoría científica sobre la conducta humana, solo sustituye los principios de la teoría implícita de la conducta humana.

Definidas las características de la acción humana, continuamos con la explicación de la estructura de la conducta humana, basado en la explicación Searlena del asunto, para ello se incluye dos conceptos técnicos. Searle afirma que lo más importante y condensado en la estructura de la conducta, está enmarcado dentro de la intencionalidad. Afirma que en un estado mental con intencionalidad se centra sencillamente en: “que es” sobre algo es entonces, como desear, intentar, creer etc, siendo estos, solo categorías o géneros de la intencionalidad.

Ahora bien, un estado intencional es propietario de dos componentes, el primero es el contenido, éste se determina porque “lo hace ser sobre algo”, el contenido siempre será el mismo. Aún así, al referirse al segundo componente al que llama modo psicológico o tipo, manifiesta que éste está dado para cambiar, sea la categoría o género de la intencionalidad que se requiera. Entonces, en resumidas cuentas y utilizando el ejemplo realizado por el autor en la siguiente frase: “quiero salir de la habitación”, salir es el contenido y quiero corresponde al modo o tipo psicológico pues bien, podría realizarse otra frase que posea el mismo contenido pero jamás podrá quedarse el mismo modo psicológico, como se puede expresar y ver en la siguiente frase: “creo poder salir de la habitación”. Asimismo, el contenido y el estado son claves para él, en tanto se puede relacionar el estado mental con el mundo de modo que, tengamos mentes con estados mentales para representarnos el mundo: como es, como deseamos que sea y como puede llegar a ser el mundo. Por consiguiente y como consecuencia toda creencia del mundo, será verdadera en tanto se manifieste en el mundo o por el contrario falsa si no

sucede. A modo de conclusión los estados intencionales tienen condiciones de satisfacción, en tanto una creencia sea verdadera o la condiciones que se llevan a cabo si se trata de una intención.

En ocasiones los estados causan las cosas, la mente es la encargada de ocasionar el mismo estado de cosas sobre las que ha pensado o mejor dicho, en el momento en que la causa provoca y representa a su vez el efecto, a todo ello se le da el nombre de “causación intencional⁴¹”, siendo así la tercera característica de los estados y convirtiéndose en el argumento fundamental, tanto para la estructura de la conducta humana como para explicación de la acción humana. Al parecer la causación intencional da lugar a un acople con el mundo que permite cumplir sus propias condiciones de satisfacción, a las cosas antes representadas.

A partir de lo discutido en los párrafos anteriores, cabe preguntarse, para Searle: ¿qué es la conducta?

Él afirma que la conducta humana dictamina toda intencionalidad y voluntad del ser humano y se puede percibir en acciones tales como: correr, votar, pasear etc. Las conductas humanas debido a la cantidad, es necesaria la división entre conducta social y conducta intencional, y estas a su vez poseen una subdivisión.

Para Searle es importante retomar una filosofía de la acción, ya que ésta puede dar cuenta de lo mental y lo físico de la acción y tomar una nueva actitud frente a la filosofía occidental, procurando dejar de lado esa importancia que la tradición le ha dado al conocer y no al hacer, no fomentando ese conductismo que se ha olvidado de la acción como componente mental y que observaba todo en términos de movimientos físicos.

⁴¹ Article. Searle, John. *Consciousness*. 2001.

El filósofo considera que la aplicación de principios, puede ser la forma idónea de explicar la estructura de la conducta. A continuación podemos ver dichos principios, pero más importante aún, deducir la funcionalidad de los mismos.

El principio número uno está ligado con los componentes de la acción, que necesariamente uno debe ser mental y el otro físico pues bien, a la hora de pensar en realizar alguna acción, por una parte existen experiencias conscientes, donde suponiendo que la ejecución de dicha acción resulte exitosa, podrá ser dueño de la experiencia física obtenida después de efectuada la acción. Si resulta que no se tiene éxito, habrá por lo menos obtenido lo mental es decir, el intento de ejecutar dicha acción con alguno de los elementos físicos solicitados para cumplir con el cometido, alguna sensación a la hora del intento.

El principio número dos afirma que: “El componente mental es una intención”. Todo lo mental posee intencionalidad y a su vez determina lo exitoso o fallido de la acción; si hay éxito el componente mental causa el movimiento corporal y todo lo relacionado con la ejecución de la acción y se titula “causación intencional”; estos dos primeros principios dejan en claro la relación de los componentes físicos y mentales, así que, podemos afirmar que el componente mental es la representación y la causa del componente físico.

El principio número tres, manifiesta que la causación resulta fundamental tanto para la estructura de la acción, como la explicación de la acción esto es, nuestros movimientos físicos están determinados y causados por nuestras intenciones, estas son causales porque hacen que las cosas sucedan, pero a su vez poseen contenido, lo que hace que puedan encontrarse en un razonamiento lógico también, lo cual se puede dar ya que, el género al cual se está refiriendo el autor, es un género de causación mental o intencional entonces, se podría decir que la mente causa la acción que se representó anteriormente.

El cuarto principio realiza una diferenciación de las intenciones anteriores y las intenciones en la acción, las primeras se refieren a intenciones hechas antes de la

realización de la acción y las segundas surgen de las intenciones que tenemos en el instante de realizar una acción.

El principio número cinco, data del razonamiento práctico (intenciones anteriores), es el cómo decidir de manera apropiada los deseos que poseo y donde me encuentro en constante choque, de modo que, dicho razonamiento me permite elegir la mejor opción para mí.

El autor ratifica que explicar una acción es dar sus causas, sus causas pertenecen a estados psicológicos que se relacionan con la acción, como intenciones en sí mismas o como razonamiento práctico. La explicación de una acción debe tener el mismo contenido que estaba en la mente antes de hacerse, o el pensamiento que ocupó su intención. La explicación de la acción debe ser exactamente igual al contenido que causa la conducta por la causación intencional.

Ahora, la problemática empieza a tener un poco más de complejidad, pues bien, Searle dice que las intenciones no vienen por sí solas, existen otros estados intencionales que dan a mi estado intencional la singularidad que posee, “la malla de la intencionalidad⁴²” es el nombre que ha decidido dotarle Searle a estos otros estados intencionales, que conforman el principio número siete. Ésta malla de la intencionalidad solo puede funcionar con relación a las capacidades humanas que posea el individuo, que no son parte de estados mentales, sino más bien se podría encasillar con el sentido común así, se finaliza el principio número ocho.

Y entonces la respuesta a la pregunta ¿de qué soy consciente?, podríamos afirmar que soy consciente de mi voluntad en términos subjetivos y mi intencionalidad, intencionalidad que termina siempre en un “para”, para algo que probablemente haré.

⁴² Searle, John. *Intencionalidad*. Tecnos. 1992.

CAPÍTULO CUARTO:

LO COTIDIANO EN EL IDEAL FUNCIONALISTA

El título que le hemos dado a este capítulo parece ser un tanto radical. Aunque, visto a la luz del sentido común, lo será quizá mucho menos. Porque, si las ideas del hombre funcionalista, aquél que se desenvuelve en la mera acción y determina su existencia a partir de la misma, se apegaran a nuestro ideal de existencia, no serían de difícil y radical comprensión. Con respecto a esto, podrá decirse que no es posible mantener una mirada tan pesimista si damos cuenta de la producción humana en cuanto a las artes, las ciencias, la filosofía... pero este argumento carece de fuerza, es necesario dotar a nuestro lector del primer Putnam (como se ha decidido en éste escrito llamarle), de acuerdo con él, cualquier ser que posea una mente puede fácilmente ser considerado un autómeta, que bajo un conjunto determinado de reglas puede ejecutar cualesquier acción.

“If the machine is in state S_i , and receives input I_j , it will go into state S_k and produce output O_l (for a finite number of states, inputs and outputs)”.⁴³

“[...] Quisiera poder convencer al lector de que la mente no está animada por un éter divino o un único y maravilloso principio. La mente, al igual que la nave espacial Apolo, está diseñada para solucionar muchos problemas de ingeniería y a tal fin se halla dotada de sistemas de alta tecnología ideados para superar sus propios obstáculos. De

⁴³ *Funcionalism*. Publicado por primera vez Mar Ago 24, 2004; revisión sustantiva Mié 03 de julio 2013
<http://plato.stanford.edu/entries/functionalism/>

hecho, empezaré con la exposición de estos problemas, que son especulaciones acerca de cómo diseñar un robot y el tema central de la psicología, convencido de que el descubrimiento, realizado por la ciencia cognitiva y la inteligencia artificial, de los desafíos técnicos que supera a diario nuestra actividad mental constituye una de las grandes revelaciones logradas por la ciencia, un despertar de la imaginación que es sólo comparable al conocimiento de que el universo está constituido por miles de millones de galaxias o que una gota de agua en una charca rebosa de vida microscópica.”⁴⁴

Los estados no son solamente disposiciones a la acción, pues bien, se tienen en cuenta factores tanto, de entradas como de salidas, y a su vez es importante también el estado del autómata, humano o ser en ámbitos de análisis. Es decir, el estar en conocimiento de algo, es estar en un estado mental, así pues y respondiéndole a Searle, sí al parecer *tomaré un bus* esto es, considerado como un estado, no como un estar dispuesto a... ya sea estar en determinado lugar donde hacen las paradas los buses, sino más bien querer llegar a determinado lugar. Ello nos lleva a concluir que, los estados internos, cuyas respuestas sobre la acción que se producen a partir de, procesos mecánicos se remiten a las mismas *representaciones*.

Se hace sencillo ver entonces, que los estados internos pueden describirse en términos de sus relaciones entre sí, y seguramente el conjunto de reglas que conforma nuestra acción, cotidianidad, entradas, salidas y entornos puede ser puesto y acogido por otros sistemas.

Putnam ha ofrecido el funcionalismo, como respuesta que supera las dificultades del conductismo como explicación de la acción humana y, como una nueva

⁴⁴ *Cómo funciona la mente. Steven Pinker* [En línea]. <http://es.scribd.com/doc/139838176/117237731-Como-funciona-la-mente-Steven-Pinker-pdf>. Fecha de consulta: 11 de Septiembre de 2013. Fecha de última actualización: Desconocida. p. 19.

propuesta a la filosofía de la mente. Aquí se abre paso también, a una gama de teorías que apoyan la presente y responden a las distintas dificultades que se han presentado en el funcionalismo.

Así, bajo esos criterios, acerca de los estados funcionales de los diferentes sistemas, que necesariamente poseen una relación social, se podría realizar alguna sugerencia sobre la determinación de la vida mental y su correlación con el comportamiento humano, o mejor dicho, qué tanto aporta el funcionalismo a nuestra explicación de nuestros procesos mentales y a su vez sí dicha posición es decir, la funcionalista bastará para dar cuenta de la complejidad de nuestro comportamiento cotidiano.

Al final, el comportamiento cotidiano y el funcionalismo se han visto desde la presente perspectiva, como una relación interminable y de mucho misterio, pues bien, para dar y exponer todos los puntos bajo los cuales se sostiene la presente teoría, habría que conducirnos a un conocimiento total de lo mental, que en concordancia con Searle, sería un conocimiento tal que, permitiera describir todos y cada uno de los procesos internos.

Millones de personas, en éste preciso instante, se encuentran realizando actividades que los llenan y satisfacen, actividades con las que se encuentran en armonía con el mundo y son felices; pero querido lector, detente un momento... éstas mismas personas a las que se hace referencia, no son las mismas que pasan la mayor parte de su tiempo es decir, de su vida, ¡trabajando! trabajo que determina su cotidianidad y su vida mental.

Cualquiera que sea el empleo, ocasiona un estado de locura, estrés, o por lo menos tiene ese potencial, obviamente esta la parte positiva del trabajo; si, así es, el pago, el mismo que hace posible las vacaciones, las mismas que permiten que estas personas trabajen mucho mejor, las vacaciones son para el hombre, lo que

en una maquina es el mantenimiento, en fin... la verdad es que la forma con que se trabaja influencia nuevas tendencias y comportamientos de nivel social; y si algunas cosas se tornan diferentes para quienes trabajan, es necesario saber que quienes realmente entienden esa realidad, se encuentra en la nueva generación, aquella congestionada por todo lo tecnológico, poseedora de una mentalidad digital, fluida y sobre todo colectiva, convencida de que la solución está ahí dada, y que sí es posible una redirección de lo humano.

Mantener las cosas simples, era la manera de trabajar para los contemporáneos de los sesentas y setentas, llenos de reglas, específicas por supuesto, el espacio del trabajo se reducía a una oficina de cinco a diez metros cuadrados, las responsabilidades de cada empleado eran únicas y precisas, y el tiempo era algo con lo que no se jugaba.

Para aquellos años de post guerra, las instituciones representaban la estabilidad por la que todos trabajaban con tanto anhelo, una época a nivel mundial, muy lineal; escoger una profesión, era como casarse en la iglesia católica, sin derecho a arrepentirse y claro: *para toda la vida*. El conocimiento se basaba en la experiencia, en tantos más años, más saber, un crecimiento directamente proporcional evidentemente. La familia era uno de esos valores fuertes, y tener un trabajo más una familia, era sinónimo de éxito; las relaciones se mantenían separadas por barreras ya sean imaginarias, como reales, el trabajo se quedaba en la oficina y los problemas familiares en casa.

El trabajo para aquellas épocas, representaba la realización personal, disciplina y esfuerzo. Para los siguientes años, el vínculo entre trabajo y retribución comienza a deformarse, la seguridad y la competencia se introducen dentro del conjunto de valores, haciendo todo lo posible para obtener un crecimiento rápido, la mentalidad empieza a cambiar, la búsqueda se enfoca hacía las mejores propuestas, las buenas ideas dominaban la economía y ejercían una fuerte fuerza

de liderazgo frente a la competencia, se posiciona entonces, la méritocracia, el sobresalir a nivel personal con algún PHD y pensar en empresas propias, son las nuevas ideas que se apoderan de las expectativas del nuevo éxito.

La individualidad formaba parte de las fortalezas de aquella generación, sin dejar atrás los trajes y la tarjeta, a estas alturas la estética del mundo era dominada por: ¿a quién conoces? ¿Cuántos negocios puede ayudar a cerrar? ¿En dónde y a qué hora debo estar? Las reuniones formales e importantes, pasaron a tomarse los bares de las ciudades y abandonaron las oficinas. El vencedor era quien primero llegara a la mesa directiva en menos tiempo de modo que, se acoplara rápidamente al estilo de vida que los directivos llevaran.

Pero hoy día las cosas, los ambientes y lo más importante la mentalidad social se ha transformado nuevamente, parece que estas nuevas personas, no tienen definido un fin, no hay metas definidas y no es que este mal, ahora se vive más del mundo, el recorrido es más importante, el goce es el único determinante del ser en términos profesionales y ahora, detectar oportunidades es el plan laboral a seguir .Y, sí hasta ahora nosotros estamos dejando que los *qualia* haciendo referencia a ellos como, cualidades intrínsecas y de captación, dominen nuestro ser, y habiendo pasado por tantas “épocas” llamaría alguien, en éste caso se prefiere llamarle *actualizaciones*, pues hace falta ver, toda esta transformación en las maquinas, sí estas funcionan como extensión nuestra.

Éste nuevo escenario lleno de un espíritu de colectividad, manifiesta el funcionalismo a todo esplendor y a todo color, la velocidad de acceder al mundo, el compás que le tocan estas nuevas personas a sus relaciones laborales, proyectos que solo podrán verse como realidades en muchos años no hacen parte ya de los proyectos, la constante retroalimentación, que funciona como reconocimiento de los esfuerzos y logros, el trabajar con el otro en términos de la igualdad, partiendo de un principio básico: toda pieza tiene igual importancia y

necesidad; la mera inmediatez del hombre se refleja en la de la máquina, es evidente que todo lo demás también requiera de ella, del estar ahí, ya!

Puedo asegurar que la idea de que seamos un software avanzado, no es una idea que fácilmente pueda derrumbarse y más aún, si se da una mirada leve y muy general a cada avance tecnológico que se ha tenido, existe un valor agregado para esta última actualización humana, y es que por primera vez pretende descubrir y conocer lo que siempre ha tenido en sus narices, pero lo que en estos momentos hace que llamemos a la mente humana un *software avanzado*, es que redescubra el mundo por sí misma.

Hasta el momento el funcionalismo se ha caracterizado por emplear peculiaridades simples y su gran problema se ha enfocado a las sensaciones corporales, de carácter cualitativo que habita diariamente en nosotros, pero ¿Acaso esto no hace parte de las representaciones distintas que se obtienen del mundo? ¿Es posible que para abstraer éste tipo de experiencia del mundo, es necesario un cúmulo de “unos” y “ceros” como en la programación, que responda de determinada manera?

Con estas últimas palabras, querido lector, ¿acaso ha quedado una mínima duda, o por posibilidad otra alternativa de vida por completo?, aquello a lo que hemos hecho referencia bajo el título de *funcional* ¿Son claras las evidencias que señalan su alcance, y sus límites? Si es así, enciértrate en lo cotidiano, en tu qué hacer.

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

PUTNAM, Hilary. *Representation y Reality*. London: THE MIT Press, 1991.

SEARLE, John. *Intencionalidad*. Madrid: Tecnos. 1992.

FREGE, Gottlob. *Conceptografía*. Hugo Padilla (Trad.). Universidad Autónoma de México: México.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus Lógico-Philosophicus*. España: Alianza Editorial, 1999.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica, 2008.

SEARLE, John. *El misterio de la conciencia*, Barcelona: Paidós, 2000.

SEARLE, John. *Mentes, cerebros y ciencia*, Madrid: Cátedra, 2008.

BLOCK, Ned. *What is functionalism?* New York: Macmillan, 1996.

BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

La Evolución del Pensamiento de Hilary Putnam. *Primera parte, capítulo primero*. Cfr. *Alvarado*. [En línea]. <http://www.philosophica.ucv.cl/alvarado22.pdf>. Fecha de consulta: 23 de Abril de 2013. Fecha de última actualización: Desconocida.

BACH, Kent. *Comparing Frege and Russell*. [En línea]. <http://online.sfsu.edu/kbach/FregeRus.html>.

CLARCK, Arthur. *Los Qualia* [En línea]. <http://pacotraver.wordpress.com/2008/03/09/los-qualia/>

ARIAS, Acier. *Los Qualia: intuiciones y argumentos. Apuntes para una nueva aproximación* [En línea]. <http://www.filosofia.net/materiales/pdf24/Qualia.pdf>

La *Realización Múltiple* es el máximo argumento en contra de la *teoría de la identidad* y a favor del *funcionalismo*. Hilary Putnam (1967): "Psychological Predicats", en: Capitan und Merill (eds.), Artículo *Mind and Religion*

El filósofo Hilary Putnam sostiene que una máquina tardaría millones de años en pensar. El País. [En línea]. http://elpais.com/diario/1996/04/01/cultura/828309608_850215.html
On Hilary Putnam's "The Nature of Mental States". Vered, Arnón. [En línea]. <http://sweetprince.net/words/essays/on-hilary-putnam%E2%80%99s-%E2%80%9Cthe-nature-of-mental-states%E2%80%9D/>

El filósofo Hilary Putnam sostiene que una máquina tardaría millones de años en pensar. El País. [En línea]. http://elpais.com/diario/1996/04/01/cultura/828309608_850215.html.

Funcionalism. Publicado por primera vez Mar Ago 24, 2004; revisión sustantiva
[En línea]. Mié 03 de julio 2013 <http://plato.stanford.edu/entries/functionalism/>

Cómo funciona la mente. Steven Pinker. Primera parte, capítulo primero. [En línea]. <http://es.scribd.com/doc/139838176/117237731-Como-funciona-la-mente-Steven-Pinker-pdf>. Fecha de consulta: 11 de Septiembre de 2013. Fecha de última actualización: Desconocida. p. 19.